

## ARTÍCULO DOCUMENTAL

▶ **NUESTRO PRIMER ANEURISMA  
DE LA AORTA ABDOMINAL\***

## AUTORES:

DRES. HUGO MERCADO / PEDRO BIANCHI DONAIRE  
MIGUEL ANGEL LUCAS / HASSAN IASIN SANTÍN*Recibido:* Marzo 2009*Aceptado:* Abril 2009*Correspondencia:* [lucasmal@fibertel.com.ar](mailto:lucasmal@fibertel.com.ar)

Transcurría el año 1956, el Mayor Médico del Ejército Argentino Hugo Mercado, había regresado de un viaje de estudios por Europa. Venía deslumbrado por la excelencia quirúrgica de los centros visitados; junto a Pietro Valdoni, en Roma, asimiló los avances sobre cirugía torácica, de quien era el cirujano de la época, médico consultor del Santo Padre en el Vaticano y creador de técnicas difundidas en los foros médicos internacionales.

El Dr. Mercado observó, en París, trabajar a Charles Dubost, y a partir de ese momento definió su vocación como cirujano cardiovascular. En 1951, Dubost había creado la cirugía de resección y reemplazo de los aneurismas de la aorta abdominal con injertos homólogos.

Hugo Mercado se rodeó de un grupo de jóvenes cirujanos que lo admirábamos; Pedro Bianchi Donaire, discípulo de don Alfonso Albanese; Hassan Iasin Santín, junto conmigo. Éramos residentes de cirugía, médicos civiles del Hospital Militar Central.

Hugo compartió su idea para iniciar el tratamiento de los aneurismas de la aorta abdominal y nos lanzamos al operativo.

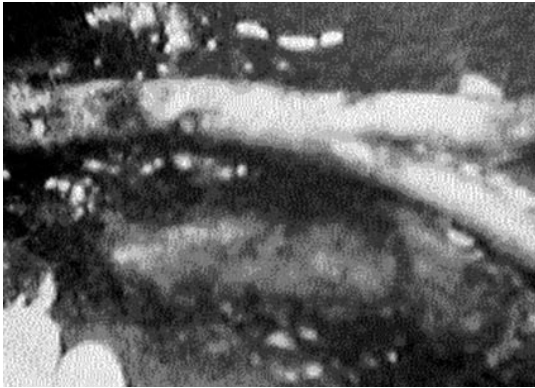
Una noche de 1957, murió un soldado en un accidente ferroviario en la estación Palermo y en la sala de autopsias del área de patología del Hospital Militar Central, extraje con todo cuidado, la aorta abdominal, las renales y las ilíacas del cadáver. Luego colocamos el

material en unos tubos de vidrio con alcohol absoluto que preservábamos rodeados de hielo seco en una caja de metal rectangular cubierta las paredes de goma. Este reservorio lo llevamos al día siguiente por la mañana al Centro de Sangre del Ejército Argentino, donde procedieron a instancias de Mercado, a efectuar la liofilización de la pieza. Ésto consistía en el desecado del material a similitud del plasma desecado que se producía para los distintos hospitales del ejército. Pocos días más tarde, la aorta liofilizada se encontraba en nuestro servicio.

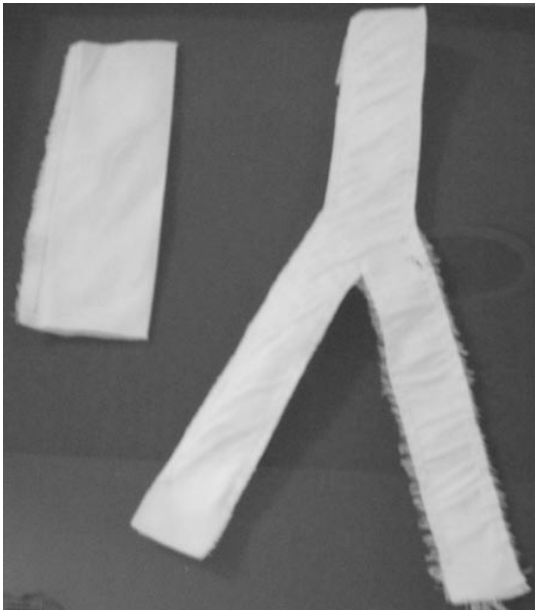
En 1957, un día miércoles de junio o julio, llegó el momento ansiado. En el Policlínico Ferroviario Central, el de Puerto Nuevo, que era nuestro segundo lugar de trabajo, un paciente, el Sr. Lenneger, padeció la ruptura de un aneurisma de la aorta infrarenal y en una intervención de varias horas, Hugo Mercado, asistido por Pedro Bianchi Donaire, Hassan I. Santín, el soldado Bentivoglio (estudiante de medicina) y con nuestra ayuda, procedió a reemplazar la aorta abdominal y las ilíacas por el segmento de aorta liofilizado, al que previamente había sumergido en suero fisiológico entibiado.

El paciente cursó vivo con recuperación de los pulsos pedales, sobrevivió varias semanas y falleció con una peritonitis séptica; pero fue el creador de una Escuela Quirúrgica en Ciru-

\*Publicado en el Boletín del C.A.C.C.V. en Octubre de 2000



Resección de un segmento de la aorta abdominal e ilíacas en un soldado de 20 años muerto en un accidente de tren



Prótesis de aorta sintética cosida; elaborada por la señora esposa del Dr. Helio Ferrari con una máquina de coser Singer; expuesta en el museo del Servicio de Cirugía Cardiovascular del Hospital Italiano.

gía Vascular de la que nos honramos en pertenecer.

Meses más tarde, en el Hospital Militar Central, operábamos a don Antonio Augé con éxito de un aneurisma roto, siendo anestesista Carlos Bero. En este caso se implantó una prótesis de Hufnagel, que hubo que recortar con electrobisturí para que no se despelecharan los bordes; muchos años sobrevivió el pa-



Desecada al vacío, en el banco de sangre del Ejército Argentino

ciente mimado por nosotros.

En el mismo tiempo, varios grupos quirúrgicos de avanzada, realizaban los primeros intentos en la cirugía de la aorta abdominal. Jorge Teme en Córdoba, con la asistencia de Juan J. Garibotti y Manuel Blanco; Fidel Donato y Amadeo Pisanú en el Hospital Italiano de Buenos Aires; Pablo Benetti Aprosio en Rosario de Santa Fe; todos ellos son cofundadores de una estirpe quirúrgica nacional premonitoria del Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares.